



Un mundo para todos: Nuestra relación con los animales

La presencia de los animales dentro del budismo

En la tercera sesión exploramos la manera en que se concibe y representa a los animales en el budismo de manera general. Son concebidos como seres sintientes, conscientes, capaces de desarrollar relaciones de afecto y amistad y que se encuentran dentro del continuo de conciencia de muerte y renacimiento.

Las representaciones de animales pueden parecer ambiguas, pues en algunos textos representan cualidades poco hábiles como el odio o la ignorancia, sin embargo estos son sólo recursos literarios y símbolos utilizados para expresar algunas cualidades de la mente, pues igualmente se usan símbolos animales para representar virtudes como la fortaleza y lealtad, e incluso hasta representan Budas y arquetipos.

Alejándonos de las cuestiones literarias, la concepción de los animales en la realidad es como otros seres que no son superiores ni inferiores, que no son ni iguales ni distintos, sino nuestros parientes con quienes compartimos este mundo, con quienes tenemos lazos que nos unen. Aunque es importante reconocer nuestras similitudes, también es importante recordar que todos somos seres únicos, todos los animales tenemos una individualidad, una manera única de ser, ver e interactuar en el mundo, ningún ser es reemplazable y todos nos co-construimos unos a otros en nuestras múltiples relaciones e interacciones.

La ética budista reconoce estos lazos y por tanto son considerados como seres de los cuales debemos cuidar generosamente, no a partir de limosnas ni a través de instrumentalizarlos para conseguir algo a cambio, sino simplemente por reconocerlos como seres valiosos que no son ajenos a mí.

También conversamos sobre las prácticas de liberación de animales, las cuales tienen la intención de liberar a los animales del uso y muerte que sufrirían por parte de los humanos, sin embargo, debemos tener cuidado, pues estas liberaciones deben



realizarse apropiadamente para no causar daños a individuos, poblaciones o ecosistemas.

Finalmente se abordan las diferencias entre seres humanos y otros animales, que recaen principalmente en el terreno de la capacidad ética, lo que nos lleva a reconocer nuestro deber de cuidadores y protectores de la vida.